

ESTIGMATIZACIÓN Y DISCRIMINACIÓN

Muchas veces, en este proceso de pensar un nosotros y un ellos, ese ellos aparece como un rival; es más, a veces llega a extremos donde miramos al otro como rival a destruir y entramos en procesos de estigmatización y discriminación, y la violencia está en la base de estos comportamientos. Obviamente, la construcción social de la diferencia, de poder pensar un ellos y un nosotros, no siempre necesita realizarse como una relación de antagonismo, de oposición, de rivalidad.

Pensemos lo que sucede ante una final deportiva. Final entre Boca y River. Pareciera que a las ganas obvias de ganar el partido, le sumamos una carga de odio hacia el contrincante que supera lo deportivo y que se aleja de toda ética social posible. Vayamos un poco más allá y reflexionemos cuando, en vez de Boca y River, la cuestión es con los pobres, con los inmigrantes, con los gays...

Estos comportamientos tienen su correlato en la historia social de un país. De alguna manera hablan de nuestra propia historia desde los tiempos de la colonización. Los nativos de esta tierra eran “los otros” para los colonizadores, y que esos Otros fueran diferentes, se vistieran diferente, hablaran diferente y rezaran a alguien diferente, fue sumamente combatido, primero por los colonizadores y luego, por algunos sectores que adquirieron una posición dominante, de poder en nuestras sociedades. Desde hace ya unas cuantas décadas, desde los años ochenta, el orden mundial en occidente fue de la mano de la consolidación de un capitalismo salvaje, del neoliberalismo. Para el neoliberalismo, lo más importante es ganar dinero, competir por el dinero; de tal manera que para esta forma de mirar el mundo, ser ciudadano significa tener capacidad para competir en el mercado. La desigualdad social se justifica pensando que quien no tiene, es quien no se esforzó lo suficiente para conseguirlo.

En nuestras sociedades, donde constantemente se estimula la competencia, donde existe tanta desigualdad social y económica, es frecuente que ocurra que para afirmar una identidad, para poder decir: “Yo soy”, como dijimos, se ponga en el lugar del “enemigo” al Otro, al No-Yo, a quien no quiero ser. Dicho de otra forma, cuando en una sociedad la solidaridad no es el valor principal, cuando el individualismo ha superado a los comportamientos sociales colectivos, y lo que prima ante la desigualdad social es la desconfianza y cierto temor hacia el otro, el Otro aparece como un potencial enemigo.

Se lo coloca en un plano de inferioridad, se lo deshumaniza, en tanto de manera directa o indirecta se le dice que no merece mi consideración. Esto sin duda nos lleva a prácticas de estigmatización (ponerle una etiqueta a alguien: negro, gorda, bolita, cheta etc.) y de discriminación que se vuelven casi naturales a nuestra cotidianeidad.

ACTIVIDAD

Visualiza el siguiente video: “Discriminación”, de la serie Aprender a Vivir Juntos realizado para Canal Encuentro.

Producción: Mulata Films Duración: 5 minutos Capítulo 16, disponible en

<https://www.youtube.com/watch?v=vBgYLhEhxqg>

Reflexionen acerca de:

1. ¿Qué tienen de diferente los chicos y chicas que aparecen en el video? ¿Por qué cuentan que los han discriminado?
2. ¿Qué fue lo más feo que les han dicho a alguno de ustedes? ¿Por qué sienten que fue lo más feo que les pudieron decir?
- 3 ¿Cómo dicen los protagonistas del video que se resuelve el conflicto de la discriminación en el aula? ¿Cómo piensan ustedes que es la mejor manera de resolverlo?